

Sevilla / en nombre propio

Simón Méndez Ferrer: «Los recortes han puesto a muchos científicos en una situación desesperada»

Este científico sevillano, que acaba de recibir 650.000 dólares del Instituto Howard Hughes para investigar células madre, levanta la voz en defensa de investigadores españoles afectados por el tijeretazo

maría jesús pereira / sevilla

Día 25/02/2012 - 21.18h



JUAN FLORES

[El doctor en Biología e investigador sevillano, Simón Méndez Ferrer](#)

—No, en absoluto. Aunque España ha evolucionado y ahora tiene laboratorios muy buenos para hacer investigación postdoctoral, lo normal es que haya más opciones en países como EE.UU. donde la ciencia está más desarrollada.

—**¿Por qué volvió cuando tenía ofertas de universidades americanas?**

—Porque conseguí ofertas de trabajo en España que no eran muy inferiores a las que me hicieron en EE.UU. y me hacía mucha más ilusión desarrollar mi carrera científica en España.

—Con los recortes, la recesión económica, las protestas en la calle ¿no se ha arrepentido de su decisión?

—No. A mi me va bien, pero mi situación no es representativa de cómo están los científicos españoles.

—Usted se formó en España y debía estar preparado porque el Instituto Monte Sinaí de EE.UU le acogió como investigador postdoctoral y profesor. ¿Por qué entonces las universidades españolas no están en los primeros puestos del ranking si exportan talentos?

—Porque falta invertir en ciencia para que los investigadores españoles puedan desarrollar aquí la misma labor que hacen en el extranjero.

—Ahora ya tenemos en el IRPF una casilla para la ciencia. ¿Le parece suficiente para compensar los recortes?

—En absoluto. Eso ayuda, pero no es la solución porque con los recortes la situación de muchos científicos es desesperada, ya que de un día para otro se encuentran en la calle porque los centros de investigación han cerrado después de haber hecho una inversión monumental, lo cual es tirar el dinero.

—Usted ha sido un afortunado al poder volver a su país, pero hay cientos de científicos que se fueron y no ven posibilidad de retornar porque aquí no tienen trabajo.

—Esta situación supone una pérdida importante de materia gris y de la inversión que hizo la Administración en su formación. Hay que aumentar el número de plazas de investigación para que vuelvan los más formados.

—¿Aumentar o mantener los fondos públicos para I + D es una quimera con la ruina que tenemos encima?

—Probablemente sea imposible aumentar, pero que no se recorte por igual en todas las áreas, sino aquellos proyectos que peor funcionan. Si hay que recortar, habría preservar los institutos y las líneas de investigación que vayan mejor y que puedan demostrar una mayor capacidad de trasladar lo que están haciendo hacia un desarrollo científico tecnológico. Si hay que recortar, habría que aprovechar para depurar todas las instituciones. En este sentido, la crisis puede ser positiva para el país.

—Admite que hay un abismo entre la investigación que se desarrolla en España y la de EE.UU. ¿Ocurre lo mismo entre la investigación que se desarrolla en Sevilla y Andalucía con respecto al resto de España?

—No, lo que pasa es que hay más centros de investigación y masa crítica de investigadores en Madrid y Barcelona . Andalucía ha generado investigadores estupendos como López Barneo, que hace que los andaluces podamos sentirnos orgullosos de la investigación en esta comunidad.

—¿La investigación científica en España puede seguir financiándose con fondos públicos?

—No, tendrá que promover que las empresas más potentes se integren en los sistemas de financiación de la ciencia, como ocurre en otros países.

—¿Por qué las grandes empresas españolas apoyan poco la investigación científica?

—Probablemente eso tenga que ver con los beneficios fiscales que hay en EE.UU por apoyar la ciencia. Aquí habría que hacer lo mismo.

—Cuando Cayetano Martínez de Irujo dijo que «en Andalucía los jóvenes no tienen el menor ánimo de progresar». ¿Sintió indignación o pena?

—Esa es una opinión personal que se podría haber callado. Lo que dijo está lejos de la realidad y nadie lo piensa.

—Pues Duran i Lleida dijo que con lo que aportan los catalanes, otros reciben el PER para pasar la jornada en el bar de su pueblo.

—Yo lo que puedo decir es que en ciencia hay que trabajar muchísimo para prosperar.

—Acaba de recibir un premio de 650.000 dólares del Instituto Howard Hughes para investigar. ¿En qué centrará su trabajo?

—Estudiamos un tipo de células madre que existen en el adulto, que son las células madre de la médula ósea, que está en la cavidad de los huesos. Ahí hay dos tipos de células madre: unas que generan todas las células de la sangre y del sistema inmunitario y otras que generan el esqueleto. Mi trabajo en EE.UU ha demostrado una interacción directa entre esas dos células que parece ser esencial para el mantenimiento de las células madre de la sangre. Estudiamos cómo se regulan, ya que cuando fallan pueden generar distintas enfermedades, como cáncer.

—¿Que aplicaciones prácticas podrían tener esas investigaciones?

—Expandir células madre destinadas a trasplantes y conocer las rutas que están afectadas en determinadas enfermedades con el fin de usar fármacos específicos. Lo único que se hace a nivel mundial en terapia celular con células madre es el trasplante de médula ósea. A veces se hacen autotrasplantes, otras veces trasplantes de donantes compatibles y últimamente se está usando cada vez más el cordón umbilical. El problema es que en la sangre del cordón umbilical hay pocas células madre y sólo se puede usar esa terapia en niños o pacientes de poco peso. De ahí que haya mucho interés en expandir células madre de cordón umbilical para trasplantes. Si somos capaces de recrear en cultivos las condiciones que promueven la proliferación de células madre, pues podremos expandirlas y aumentar el número de pacientes que se puedan curar con trasplantes de cordón umbilical.

—Ha investigado con el catedrático de Fisiología López Barneo, coordinador de investigación de células madre de la Junta. ¿Le genera algún problema ético o moral la investigación con células madre embrionarias?

—No he trabajado con células embrionarias, pero no me crearía problemas si se hace de manera regulada y usando embriones que se van a desechar.

Un científico «curioso»

Simón Méndez Ferrer (Sevilla, 1976) fue un alumno especial del colegio Alminar. En lugar de jugar al fútbol en el recreo, el profesor de Biología le dejaba la llave del laboratorio para investigar. Aunque su abuelo fundó la Clínica Fátima, su padre y casi todos sus hermanos son médicos, se decantó por la Biología. Investigo con becas de la Universidad Hispalense, la Junta y el Estado antes de recalar en el prestigioso Instituto Monte Sinaí de EE.UU. Ya como jefe de grupo de investigación del Instituto Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (Cnic) de España, Méndez Ferrer acaba de convertirse en uno de los 24 científicos del mundo, elegidos de entre 760, para que el Instituto Howard Hughes financie su investigación sobre células madre de la médula ósea. Sueña con que sus investigaciones permitan aumentar el número de trasplantes en enfermos de cáncer. Esperemos que sus sueños se hagan realidad.